

Biografía Luis Fabián

Luis Fabián Peña

Luis Fabián Peña nació en Barranquilla, Colombia, el 26 de enero de 1986. Desde muy temprano soñó con ser futbolista y tenía grandes cualidades para el deporte, pero a los nueve años comenzó a descubrir otra pasión que terminaría marcando el rumbo de su vida: la música.

Mientras otros niños jugaban, Luis Fabián grababa en casetes las canciones que sonaban en la radio para aprenderlas de memoria, estudiar sus voces y descubrir cómo construir los coros. Su primer instrumento fue una guitarra que le prestaba un amigo. Como solo podía tenerla por momentos, aprovechaba cada oportunidad para aprender y sacarle el máximo provecho.

En ese proceso tuvo distintos maestros, especialmente músicos que ya ejercían profesionalmente, pero uno de los capítulos más importantes de su formación ocurrió en los alrededores de La 72, un reconocido punto de encuentro de serenateros en Barranquilla. Allí fue acogido por músicos que compartieron con él canciones, técnicas y experiencias de vida. Aquella escuela informal de músicos dejó una huella profunda en su manera de cantar y construir voces y, hasta hoy, forma parte esencial de su identidad musical.

Su talento comenzó a hacerse conocido en la ciudad. “Hay un muchachito flaco que canta muy bien”, era una frase que comenzó a repetirse entre músicos y personas de la escena local. En 2005, gracias a su amigo Elkin Medina, su nombre llegó a la agrupación de Felipe Peláez y comenzó una etapa decisiva de su carrera.

Durante siete años, Luis Fabián se desempeñó como corista y director de voces, recorriendo escenarios de Colombia y otros países. La confianza que recibió de Felipe Peláez también le permitió crecer como productor y desarrollar nuevas facetas de su oficio musical. En 2013, participó como productor en el álbum “Diferente”, trabajo que obtuvo un Grammy Latino.

A lo largo de su trayectoria ha trabajado como corista, director de voces y productor junto a reconocidos artistas como Jean Carlos Centeno, Lisandro Meza, Peter Manjarrés, Carlos Vives y Silvestre Dangond, entre otros. También ha colaborado en proyectos de música cristiana junto a artistas como Gilberto Daza, Puchi Colón, Dagoberto “El Negrito” Osorio y Julissa. Como compositor, ha escrito canciones para artistas como Julissa, Horly Ramírez, Gilberto Daza y Felipe Peláez.

Pero mientras su carrera musical avanzaba, su historia estaba tomando un rumbo mucho más profundo. Fue precisamente dentro de aquella agrupación donde comenzó a escuchar repetidamente un mensaje que, al principio, no siempre quería recibir. Luis Guillermo Zabaleta, integrante de la banda, comenzó a compartirles la Palabra de Dios y a discipularlos. Luis Fabián recuerda que inicialmente le molestaba que le predicaran, porque pensaba: “Esto no es una iglesia”. Sin embargo, la constancia de Zabaleta, su coherencia de vida y la verdad de las Escrituras fueron abriendo camino en su corazón.

Uno de los momentos que recuerda con especial gratitud fue cuando Zabaleta llegó con una Biblia para cada integrante de la agrupación. Aquello representó mucho más que un regalo: fue una invitación a conocer personalmente la Palabra que tantas veces había escuchado. En medio de una etapa en la que aparentemente estaba viviendo aquello que siempre había soñado, Luis Fabián comenzó a experimentar una profunda tristeza y un vacío interior. Los escenarios, los viajes y los logros no conseguían llenar algo que había comenzado a reconocer dentro de sí. Entonces se encontró con el Salmo 51. Al leer las palabras del salmista, sintió que aquellas palabras expresaban exactamente lo que él quería decirle a Dios. Su oración se convirtió en una petición sencilla y profunda: “Límpíame”. En ese encuentro con la Palabra comenzó una nueva etapa de su vida. Experimentó una claridad que antes no tenía y comprendió que seguir a Jesús implicaba también darle un nuevo propósito a aquello que sabía hacer: cantar.

Desde entonces, su música tomó otro rumbo.

En 2015 presentó su primer álbum, “Dependiente de Ti”, un proyecto marcado por el testimonio, la gratitud y el reconocimiento de la obra de Dios en su vida. Canciones como “Has sido bueno conmigo”, “El gran Yo Soy”, “El amigo más rico del mundo”, “Salmo 34:1” y “Bendito” reflejan parte de esa etapa.

Diez años después, en 2025, presentó “Mientras Vienes”, un álbum que representa una evolución tanto musical como espiritual. Si “Dependiente de Ti” nació principalmente desde el testimonio y la gratitud, “Mientras Vienes” expresa la expectativa de quien espera el regreso de Cristo y decide aferrarse a Su Palabra mientras camina con esperanza en el presente. Canciones como “Tu Nombre” y “Celebro tu amor” hacen parte de esta nueva etapa.

Su sonido puede resumirse en una palabra: **raíz**.

Aunque su identidad nace profundamente del vallenato, su música también recoge influencias del bolero, el pop, la balada y la salsa. En su formación vocal y musical han dejado huella artistas y compositores como Chiche Ovalle, Luis Miguel, Los Panchos, Yasmil Marrufo, René González, Ben-Hur Berroa y Marcos Vidal.

Como compositor, Luis Fabián busca conservar dos principios que considera esenciales: honestidad y sencillez. Sus canciones hablan de fe, esperanza, paz, consuelo, exaltación y del regreso de Cristo, procurando comunicar el evangelio de una manera cercana, práctica y comprensible.

A lo largo de su ministerio ha tenido la oportunidad de llevar su música a distintos escenarios de Colombia y países como Panamá, Estados Unidos, Aruba y Venezuela. Sin embargo, más que acumular escenarios, considera cada oportunidad una posibilidad de servir. Le apasiona el evangelismo, las misiones y la posibilidad de utilizar el arte como un puente para que otras personas conozcan la Palabra de Dios.

En este camino ha contado con productores y músicos que han abrazado el proyecto con talento y pasión, entre ellos Cristian López, quien ha producido gran parte de su música, además de Gabriel Spath, Alberto Urieles, Lucho Ortega, Fabián Arenas, Haider Calvo y Gilmar Paublott.

Actualmente, Luis Fabián continúa desarrollando nueva música y trabaja en un próximo álbum que irá presentando progresivamente.

Su visión va mucho más allá de construir una carrera artística. Sueña con servir al Señor junto a su familia, ver a sus hijos crecer sirviendo con amor y pasión, y recorrer el mundo con su banda y su familia. Anhela especialmente crear espacios de encuentro a través de conciertos acústicos e íntimos, donde la música permita celebrar, reflexionar y disfrutar la presencia de Dios.

Para Luis Fabián, el ministerio musical es una herramienta y un puente. La música no es el destino, sino el medio para llevar algo que considera infinitamente más importante: **la Palabra de Dios.**

Su deseo es que **cada canción ayude a las personas a amar más a Dios**, a reconocer Su bondad y a vivir con propósito mientras esperan a Cristo.

*Porque, para él, cantar no se trata solamente de tener una voz.
Se trata de tener algo que decir.*